

## Abigail: prudencia y generosidad

### 1. Getting Ready! Preparación

Antes de comenzar la sesión es importante *ambientar* la sala donde nos reunimos. En el centro, coloca una *Biblia abierta* por el inicio del primer libro de Samuel. En un momento, ¡Dios mismo nos va a hablar! Reza al Espíritu Santo para que abra los corazones.

Ven, Espíritu Santo,  
Llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía, Señor, tu Espíritu.  
Que renueve la faz de la Tierra.

Oremos:

Oh Dios, que llenaste los corazones de tus  
fieles con la luz del Espíritu  
Santo; concédenos que,  
guiados por el mismo Espíritu,  
sintamos con rectitud y  
gocemos siempre de tu consuelo.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

- *Cantad*: “Contigo, María” (Athenas)  
<https://www.youtube.com/watch?v=kkVtd-kam6A>
- Mientras *suen* la *can*ción, pasaos la Biblia unas a otras. El modo es el siguiente: una toma la biblia abierta, *cierra sus ojos* y *reza unos segundos* con ella entre las manos. Le pide a Dios luz para conocer su voluntad, que su Palabra le ilumine. Seguidamente *besa* la página 1 Sam 25 y pasa la Biblia a la que está a su derecha.
- Mientras esto sucede el resto de las integrantes del grupo reza, cada una personalmente, por aquella que en ese momento tiene la Biblia. *Intercede* por esa persona pidiéndole a Dios que abra el corazón de su compañera a la acción del Espíritu Santo.
- La última que realiza el gesto de rezar con la Biblia entre sus manos *entroniza* la Palabra en el centro del salón y la música cesa.
- Se *enuncia* el título de la sesión: las virtudes de la prudencia y la generosidad en Abigail. ¿Preparadas, listas? ¡Ya!

### 2. Taking a look! ¿Quién fue Abigail?

El personaje es discreto. Seguro que muchas de vosotras es la primera vez que oís hablar de Abigail. Sin embargo, basta un viajecito a Tierra Santa para descubrir que es uno de los nombres de chica más populares en Israel. Hay ‘Abigails’ por todas partes. La tradición judía guarda un recuerdo muy grato de esta mujer pues fue, nada más y nada menos, que la esposa del rey David.

Pasemos a la descripción del personaje. De Abigail se dice que era “muy prudente y hermosa” (1Sam 25, 3). En hebreo, su nombre significa ‘alegría de mi padre’. Sin duda que su nacimiento colmó de felicidad a su familia. Abigail se casó con Nabal.

Difícilmente, éste habría podido escoger una mujer mejor, de belleza interior y exterior. Y al revés... difícilmente Abigail podía haber escogido a un marido peor. Nabal era “áspero y de mala conducta” (1Sam 25, 3). Además, tenía problemas serios con el alcohol (1Sam 25, 36), era prepotente (1Sam 25, 10) y, a pesar de ser rico, terriblemente egoísta. Ciertamente, hacía honor a su nombre, pues Nabal en hebreo significa ‘estúpido’.

Si Abigail era inteligente, ¿Por qué se casó con Nabal? Sospecho que se trató de un matrimonio apalabrado por los padres. En el mundo antiguo, las uniones por conveniencia eran frecuentes. Nabal poseía una gran finca en el monte Carmelo, en la actual Haifa, y un rebaño de más de cuatro mil reses.

Ahora empieza la acción. Nabal vuelve a ‘montar un pollo’, como de costumbre. Abigail tenía que lidiar de continuo con estas situaciones: ¡en qué hora se casó con este hombre! Lo que para Nabal era una rabieta más, ahora se le iba a ir de las manos. En esta ocasión, eligió mal a su adversario, el futuro rey David.

David huía de la furia del rey Saúl, que lo perseguía para matarlo. Las circunstancias le empujaron a refugiarse en el desierto con 600 hombres. Para ganarse la vida realizaban labores de vigilancia, limpiaban de bandidos el monte y garantizaban el comercio y la seguridad en los caminos. Con lo que ganaban a penas sobrevivían en durísimas condiciones. David trabajó para Nabal, protegiendo a sus pastores en las arriesgadas salidas que éstos hacían durante la trashumancia. A cambio, David no había exigido nada. Puesto que Nabal era riquísimo, durante el tiempo en que esquilaba su rebaño, David mendigó algún pequeño donativo para subsistir. Para cursar esta petición eligió la mejor época del año, cuando más abundantes eran las cosechas y, además, se humilló ante Nabal llamándose a sí mismo “siervo” e “hijo” suyo (1Sam 25, 8). La respuesta que recibió te la puedes imaginar: Nabal despidió a los hombres de David con las manos vacías. Un ‘zasca’ histórico.

### **3. Down to the text! Lee tú misma la continuación de esta historia en 1 Samuel 25, 9-43.**

*“Los criados de David fueron a transmitir a Nabal este mensaje en nombre de David. Y se quedaron aguardando.*

*Pero Nabal les respondió: << ¿Quién es David? ¿Y quién el hijo de Jesé? Hoy hay muchos esclavos fugados de la presencia de su amo. ¿Voy a coger mi pan, mi agua y las reses que he matado para mis esquiladores, y se las voy a dar a hombres que no sé de dónde vienen?>>*

*Los criados de David dieron la vuelta y regresaron. Al llegar, le refirieron esta contestación. David ordenó entonces a sus hombres: <<Ceñíos cada uno su espada>>. Y se la ceñieron. También David se ceñó la suya. Subieron tras él unos cuatrocientos hombres, mientras doscientos permanecían guardando el bagaje. Uno de los criados informó a Abigail, la esposa de Nabal: <<David ha enviado unos mensajeros desde el desierto para saludar a nuestro amo, pero él los ha tratado desconsideradamente. Esos hombres se han portado muy bien con nosotros. No nos molestaron, ni echamos de menos nada mientras anduvimos con ellos, cuando estábamos en el campo. Fueron muralla para nosotros, día y noche, el tiempo que estuvimos con ellos pastoreando el rebaño. Considera, ahora, y mira lo que tienes que hacer, pues está decidida la ruina de nuestro señor y de su casa. Es una persona intratable para hablar con él>>.*

*Abigail cogió apresuradamente doscientos panes, dos odres de vino, cinco ovejas adobadas, setenta y cinco kilos de grano tostado, cien racimos de pasas, doscientas tortas de higos, y las cargó sobre los asnos. Y dijo a sus criados: <<Id delante de mí, que yo os seguiré>>. Pero a su esposo Nabal no le dijo nada. Ella iba montada sobre un asno y bajaba por lo escondido de la montaña, mientras David y sus hombres bajaban en dirección contraria. Y se encontró con ellos.*

*David había comentado; <<En vano he guardado todo lo de ese hombre en el desierto, sin que nada le faltara, pues me ha devuelto mal por bien. Que Dios castigue a los enemigos de David, si esta mañana dejo en pie algo de todo lo que tiene, incluyendo a todos los varones>>. Cuando Abigail divisó a David, bajó apresuradamente del asno y cayó rostro en tierra ante él, postrándose. Se echó a sus pies y le dijo: <<Señor mío, sea mía la culpa. Deja que tu sierva te hable y escucha sus palabras. Mi señor no tome en cuenta a ese hombre insensato, a Nabal, que realmente es como su nombre. Nabal es su nombre y la villanía va con él. Yo, sierva tuya, no vi a los criados que mi señor envió.*

*Ahora, señor mío, por vida del Señor y por tu propia vida, que el Señor te impida derramar sangre y vengarte por tu propia mano. Que todos tus enemigos y los que traman daño contra mi señor sean desde ahora como Nabal. Ahora, entrega a los servidores que siguen a mi señor este obsequio que te trajo tu sierva. Perdona la falta de tu sierva y, ya que el Señor hará estable ciertamente la casa de mi señor, pues mi señor combate las batallas del Señor, no haya en ti mancha alguna en toda tu vida. Y aunque alguien te está persiguiendo y busca tu vida, la vida de mi señor esta guardada en la bolsa de la vida junto al Señor, tu Dios, mientras que zarandeará la vida de tus enemigos como piedra puesta en la honda. Y cuando el Señor haga a mi señor todo el bien que le tiene prometido y te haya hecho jefe de Israel, mi señor no tendrá motivo de turbación ni remordimiento de corazón por haber derramado sangre sin motivo, para aparecer como vencedor. Que el Señor favorezca a mi señor y entonces, acuérdate de tu sierva>>.*

*David contestó a Abigail: <<Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que te ha enviado hoy a mi encuentro. Y bendita tu prudencia y bendita tú, que me has librado hoy de derramar sangre para quedar como vencedor. Pero, vive el Señor, Dios de Israel, que me ha librado de hacerte mal, que si no te hubieras apresurado a venir a mi encuentro, al rayar el alba no le habría quedado a Nabal ni un solo varón>>. David tomó de su mano lo que le había traído y le dijo: <<Sube en paz a tu casa. Ya ves que te he escuchado y he aceptado tu petición>>.*

*Cuando Abigail llegó junto a Nabal, este celebraba un banquete de rey en su casa. Nabal estaba de buen humor, ebrio del todo. Ella no le contó nada, ni poco ni mucho, hasta la luz del alba. A la mañana siguiente, cuando se le disiparon los efectos del vino a Nabal, su mujer le contó todo lo sucedido. Su corazón se le paró en el pecho y se quedó de piedra. Transcurridos diez días, el Señor hirió a Nabal y murió. David exclamó al saber que había muerto Nabal: <<Bendito sea el Señor, que me ha vengado de Nabal y ha librado a su siervo de una mala acción. Él ha hecho caer sobre su cabeza la maldad de Nabal>>. David envió a decir a Abigail que quería tomarla como esposa.*

*Los servidores de David llegaron a casa de Abigail en Carmel y le dijeron: <<David nos envía a decirte que quiere tomarte como su esposa>>. Se levantó, se postró rostro a tierra y dijo: <<He aquí a tu sierva, esclava para lavar los pies de los servidores de mi señor>>. Luego se levantó aprisa y montó sobre el asno, con cinco siervas siguiendo sus pasos. Marchó tras los mensajeros de David y se convirtió en su esposa. David había tomado antes como esposa a Ajinoán de Yezrael. Las dos fueron sus mujeres.”*

#### 4. **Thinking through! Meditación**

La historia de Abigail esconde una rica enseñanza espiritual:

- **Un mundo de 'reacciones primarias'...** Al no recibir ningún donativo, David montó en cólera. Armó a 400 hombres y juró que no dejaría ningún varón vivo en la casa de Nabal (1Sam 25, 12; 13, 21, 22). Se pasó tres pueblos. Su enfado es comprensible. La falta de generosidad de Nabal es tremenda, pero de ahí a querer asesinar a su familia va un paso. También nosotras vivimos en un mundo de 'reacciones primarias' donde la violencia o la sed de venganza triunfa a nuestro alrededor. La gente se toma las cosas 'a la tremenda'. Por pequeños malentendidos se montan unos pollos enormes. Las reacciones son *desproporcionadas*, los problemas se *magnifican*. Abigail se encontraba sola en medio de un mundo dominado por la competitividad y el orgullo. David se equivoca en su reacción. Razón no le falta, pero las formas se la quitan. Conviene recordar un principio enunciado en la carta de Santiago 1, 20: "La ira del hombre no produce los frutos que Dios quiere".
- **Empieza por escuchar.** Lo importante es mantener la calma, echar agua al fuego. Sentarse a pensar, conversar con una amiga y rezar un poco las cosas. Sólo así me situaré en la perspectiva correcta. La clave es que, a diferencia del marido, Abigail está dispuesta a *escuchar* (1Sam 25, 14). Nabal no quiso oír el mensaje que le traía David, por eso los siervos van rápido a hablar con Abigail. Ella se sitúa mejor ante el problema porque escucha a las partes implicadas. Quiere conocer todas las versiones del asunto. A veces los problemas no se relativizan porque nos encerramos en nuestro mundo y sólo vemos la realidad desde nuestro ángulo, nos 'cocemos en nuestra propia salsa'. Hay que saber escuchar. De Nabal se dice literalmente que "es un necio al que nada se le puede decir" (1Sam 25, 17). Por desgracia, estamos rodeadas de gente así... nosotras mismas, en muchas ocasiones, somos así: ¡Que nadie nos sople!
- **Mente fría, buenos pensamientos.** ¿Por qué los criados hablan con Abigail? No sólo porque escucha, sino porque además piensa. El texto dice: "considéralo y piensa bien lo que debes hacer" (1Sam 25, 17). Los clásicos decían que una virtud humana fundamental es la *prudencia*. Nosotras entendemos por prudencia el carácter apocado o la falta de riesgo. Sin embargo, la virtud de la prudencia es conocer dónde está el bien y discernir los medios adecuados para alcanzarlo. La prudencia es el GPS de la vida. Consiste en marcar el objetivo y el camino que lleva a él. Se parece mucho a lo que hoy llamaríamos 'planificación'. Abigail ha tomado una decisión.
- **La generosidad siempre es la clave.** Abigail va a la despensa y prepara un montón de comida para David y sus hombres, que están hambrientos. Sólo desprendiéndose de un poco de sus muchos bienes podrá salvar del desastre a su familia. ¡Tantos problemas familiares vienen por el apego excesivo a un puñado de bienes materiales! Ya sabéis a lo que me refiero. Recuerda esta frase de S. Pablo: "la *codicia* es la raíz de todos los males" (1Tim 6, 10). El papa Francisco lo recordaba en el mensaje de Cuaresma del 2017: "el dinero puede llegar a dominarnos hasta convertirse en un *ídolo tiránico*. En lugar de ser un instrumento a nuestro servicio para hacer el bien, puede someternos a una *lógica egoísta* que no deja lugar al amor e impide la paz". Que se lo digan a

Nabal. Cuando se enteró de que su mujer había ayudado a David y sus hombres dándoles alimentos le dio un infarto (1Sam 37-38). El apego a los bienes materiales terminó por costarle la vida.

- **En medio del 'fregao'**. Abigail se coloca en medio de las partes en conflicto. Realiza una función de *intercesora*. Acude a David y le dirige una preciosa súplica apelando a la misericordia. Con su intercesión, Abigail *apacigua* los ánimos. Dios le inspira las palabras exactas para que a David se le despierte un poderoso remordimiento de conciencia. En ese momento, David bendice a Dios porque ve en las palabras de Abigail una intervención especial de la Providencia que ha evitado el mal que estaba a punto de cometer (1Sam 25, 32-34). Para ser intercesora hace falta una buena dosis de *humildad*. Igual que un día hará la Virgen María, Abigail se llama a sí misma "esclava" (1Sam 25, 24). Hoy preferimos no renunciar a nuestro orgullo aunque esto nos acarree problemas. Triste perspectiva. Así la bola sólo se hará más gorda. En cambio, Abigail es bendecida por su buen hacer: "¡bendita sea tu *prudencia!*" (1Sam 25, 33).
- **La recompensa**. Muerto Nabal por el disgusto, Abigail queda libre... y a Dios nadie le gana en generosidad. La prudencia, la generosidad y la humildad unidas son un cóctel molotov. Si Abigail le había dado un poquito a Dios, ahora Dios le va a devolver mil veces más: David la escoge como esposa. Se convertirá en Reina de Israel. Puesto que sabía guiar su casa, Dios la escoge para guiar a su pueblo. Igual que a Dios le repugna la soberbia, le *enamora la humildad*. La frase de Abigail destila sencillez. Cuando David le pide su mano en matrimonio, ella responde: "tu sierva es una esclava para lavar los pies de los siervos de mi señor" (1Sam 25, 41). Palabras muy parecidas a las que dirá María en Lc 1, 38. Aun cuando la poligamia era normal en aquel tiempo, David amó especialmente a Abigail. De hecho, en una ocasión, David se aventuró con gran peligro para su propia vida para salvar a Abigail de un secuestro (1Sam 30, 1-19).

## 5. **Share it out! Compártelo**

- **Un mundo de 'reacciones primarias'...** ¿Vivo situaciones parecidas a las de Abigail en casa? ¿A veces se montan problemones por cuestiones más bien pequeñas? ¿Cómo reaccionan ante las dificultades las personas que tengo al lado: marido, hijos, etc? ¿Nos dejamos arrastrar por las primeras impresiones o por *valoraciones demasiado emotivas* de las cosas, sin pararnos a pensar un poco en las consecuencias? ¿*Amplifico* los problemas o los *relativizo*?
- **Empieza por escuchar**. Saber escuchar es el inicio de las soluciones. ¿Soy 'accesible' y escucho a los demás o me 'enroco' en mis posiciones y no hay quien me mueva? Nabal era un "necio al que nada se le podía decir" (1Sam 25, 17)... En ocasiones ¿También a mí no hay que me tosa? ¿Me irrito por poco? ¿Entro en razones o pongo mi música de fondo en mi cabeza y ya no hay quien me saque de mis ralladas?
- **Mente fría, buenos pensamientos**. Reza los problemas. Llévalos a la oración. Ponlos a los pies de Jesús en el sagrario. Deja que tu ira se apague a sus pies. Nunca tomes una decisión 'en caliente'... ¿Cómo ando de virtud de 'prudencia'? ¿Sé ponderar bien los problemas y resolverlos con paz? Recuerda el consejo de

1Sam 25, 17: “considera y piensa bien lo que debes hacer”. No te precipites. Deja que las cosas se enfríen y verás claro.

- *La generosidad siempre es la clave.* Pierde un poquito para ganar muchísimo más. El orden de mis apegos coincide con el ranking de mis preocupaciones. No dejes que tu corazón viva apegado al dinero o bienes materiales ¡Conquista mayor libertad de espíritu!
- *En medio del ‘fregao’.* ¿Hago oración de intercesión? ¿Sé ocupar el lugar de ‘mediadora’ en los conflictos que me rodean o echo más leña al fuego? ¿Sé mover los hilos desde lo escondido, con humildad, o prefiero que triunfe mi soberbia? Sta. Teresa, usando el símil del ajedrez, decía que “la humildad era la dama que daba jaque mate al rey divino”.

## 6. **Let’s pray! Reza**

Hoy os presentamos una oración compuesta por Sto. Tomás de Aquino para pedir el don de la sabiduría, el don del “saber hacer” o, mejor dicho, “dejar hacer” a Dios. En una vida llena de velocidad y transformaciones, nada mejor que rezar esto de vez en cuando:

*Concédeme, Dios misericordioso,  
el poder desear con fervor aquello que tú apruebas,  
buscarlo con prudencia, reconocerlo con verdad,  
cumplirlo con perfección, para alabanza y gloria de tu nombre.*

*Pon orden en mi vida,  
y concédeme cumplir con lo que Tú quieras que yo haga,  
como se deba hacer y de la manera más útil para mi alma.*

*Déjame ir hacia ti, Señor,  
por un camino seguro, recto, agradable y que me lleve hasta la meta,  
un camino que no se pierda entre las prosperidades y las adversidades,  
para que yo te agradezca la prosperidad y que en la adversidad tenga paciencia,  
no dejando que las primeras me exalten, ni las segundas me vengan.*

*Que nada me alegre ni me entristezca,  
más allá de lo que me lleve hacia ti, allá donde quiero llegar.  
Que no desee ni tema no agradarle a nadie que no seas Tú.  
Que todo lo precedero se vuelva vil ante mis ojos por ti, Señor.  
Tú, mi Dios, lo serás todo... Que no desee nada más que no seas tú...*

*Concédeme, Señor, una inteligencia que te conozca,  
una complacencia que te busque, una sabiduría que te encuentre,  
una vida que te complazca, una perseverancia que te espere con confianza  
y una confianza que, al final, te posea.*

*Concédeme estar afligido de tus penas por la penitencia,  
usar el camino de tus favores para la gracia,  
regocijarme de tus alegrías, sobre todo en la patria para la gloria.*

*Tú que, siendo Dios, vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.*